



UNIVERSIDAD DEL ROSARIO

“La vida es una batalla”: Ser freestyler en Bogotá. Un análisis desde la sociología del individuo

Artículo presentado como trabajo de grado para optar por el título de:

Profesional en Sociología

Presentado por:

Diana Carolina Buitrago Alfonso

Dirigido por:

Johanna Parra Bautista

Programa de Sociología

Escuela de Ciencias Humanas

Primer Semestre 2020

“La vida es una batalla”: Ser freestyler en Bogotá. Un análisis desde la sociología del individuo

Diana Carolina Buitrago Alfonso¹

Resumen:

Este artículo es resultado de una investigación sobre freestylers realizada en la ciudad de Bogotá, cuyo objetivo principal fue comprender los procesos de individuación de estos jóvenes. Se utiliza el marco analítico de las sociologías del individuo del sociólogo Danilo Martuccelli, específicamente lo que respecta a la serie de pruebas y soportes que se establecen mediante las experiencias y vivencias que han tenido los freestylers en relación con las batallas de rap y/o batallas de freestyle. El desarrollo de esta investigación se dio a través de una metodología cualitativa que tuvo como principales herramientas de recolección de datos la observación participante y el relato de vida mediante entrevistas. Se trabajó a partir de las trayectorias de 4 freestylers que viven en Bogotá. Se encuentra que estos jóvenes afrontan la expectativa familiar, el trabajo/dinero y la batalla/reconocimiento como pruebas; a la vez que el reconocimiento y el personaje se constituyen como soportes.

Palabras clave: freestyle, batallas de rap, individuación, sociología del individuo, sociología urbana

Abstract:

This article is the result of a research on freestylers carried out in the city of Bogotá, which main objective was to understand the way in which these young people are built individually; that is, how their individuation processes are developed. It uses the analytical framework of the sociologies of the individual sociologist Danilo Martuccelli, specifically as regards the series of tests and supports that are established through the trajectory and experiences that freestylers have had in relation to rap battles and/or freestyle battles. The

¹Estudiante del Programa de Sociología, Escuela de Ciencias Humanas, Universidad del Rosario, Bogotá. dianac.buitrago@urosario.edu.co Este artículo es presentado como trabajo de grado para optar por el título de Profesional en Sociología. Tutora Johanna Parra Bautista, Semillero de Investigación Sociologías del Individuo.

development of this research took place through a qualitative methodology which had as its main tools of data collection, participant observation and life story through interviews; this, focused on 4 freestylers' backgrounds who live in Bogota. It has been found that these young people face family expectation, work/money and battle/recognition as challenges; at the same time recognition and character are constituted as supports.

Key words: freestyle, rap battles, individuation, sociology of the individual, urban sociology

Introducción

El Hip-Hop (HH) es un movimiento cultural y artístico que se originó en 1970 con el propósito de reclamar los derechos civiles de jóvenes marginados y oprimidos en la ciudad de New York. Dentro de los cinco condados de New York -Manhattan, Brooklyn, Queens, el Bronx y Staten Island- se reconoce que fue en el Bronx donde creció este movimiento, debido a que en él se hallaba población vulnerable y marginada (afros, latinos, migrantes). El HH proviene de la cultura y diáspora africana “que combina música, danza, arte gráfico, oración (rap) y moda con una estética cada vez mayor que se apoya principalmente en los objetos materiales y los medios”² (Price, 2006, pág. 1). Dentro de los elementos que componen al HH, existe uno que es transversal a todos ellos: el freestyle (estilo libre) que es “improvisar en el momento”³ (Marie, 2018, pág. 2). La improvisación demuestra habilidades mentales y físicas de cada persona y se manifiesta tanto en el baile, como en el rap y la música en general. Uno de los artistas que comenzó a transmitir en Latinoamérica la cultura HH por medio del rap fue Vico C, cantante estadounidense, considerado como el pionero del rap en español (Brick 2005).

Aunque el HH está compuesto por una amplia serie de prácticas artísticas, es el rap la manifestación que ha logrado un mayor reconocimiento y cubrimiento a nivel mundial; es una expresión del HH que llega a muchas personas. Las pistas de rap en 2017 se escuchaban bastante representando el 20.9% del consumo de canciones. Ese número

² Traducción propia

³ Traducción propia

aumentó a un sorprendente 24.7% en 2018, lo que da cuenta de que casi una cuarta parte de todas las pistas escuchadas en el mundo provienen del rap (Elias Leight, 2019). Es importante mencionar que el HH en América Latina ha sido apropiado principalmente por los jóvenes de las zonas urbanas (Valencia, 2016).

Una de las modalidades más conocidas, actualmente dentro del HH es el freestyle de rap y este reconocimiento va en aumento gracias a la actividad asociada de las competencias de rap o las batallas de freestyle. La idea central de estas competencias es enfrentar a freestylers o MC's⁴ (Maestros de Ceremonia) para demostrar quien improvisa/freestalea⁵ mejor y quién sabe manejar las líricas, rimas, métricas, fonética y demás elementos de las composiciones musicales de manera rápida, hábil e inteligente. Según Ortelli (2016) gracias a la difusión de la película estadounidense "8 Mile" (2002) realizada por Curtis Hanson, se propagó el freestyle en Latinoamérica. En esta película se cuenta la historia del cantante Eminem⁶, quién es un rapero blanco de Detroit que comienza a competir en batallas de rap para ganar respeto en su comunidad.

Estas competencias en Latinoamérica denominadas "batallas de gallos". Dicho nombre hace referencia a las peleas realizadas entre gallos y/o aves finas de combate; consiste en que los dos gallos pelean hasta dejar malherido al otro oponente, gana quien le haya proporcionado más lesiones al otro gallo (Justo, 1969). En el mundo del rap, se hace uso del concepto haciendo cierta analogía con el enfrentamiento que existe entre las aves: los freestylers compiten por medio de improvisaciones de rap y estrategias retóricas que debilitan al oponente para posicionarse como los ganadores de la batalla o el evento: estos jóvenes son los 'gallos' del freestyle.

Existen varias investigaciones, estudios y escritos sobre el HH en el mundo y en Latinoamérica; sin embargo, son pocos los estudios relacionados con el freestyle. Este ha sido tratado principalmente por tres disciplinas: las ciencias sociales, la lingüística y la producción musical. Las ciencias sociales se han ocupado de su origen y de su carácter cultural. Entre estos se puede encontrar el trabajo de Aarón Brick (2005) que realiza un

⁴ Término utilizado en el HH para identificar a las personas que rapean dominan la métrica de manera improvisada, también conocido como maestro de ceremonias.

⁵ En el ámbito de las batallas de *freestyle*, a la acción de improvisar se le llama "freestalear",

⁶ Cantante rapero estadounidense, también productor discográfico.

recorrido sobre el origen e historia del HH en Latinoamérica y todo lo que está relacionado con esta cultura y su contexto social. Juan Carlos Valencia (2016) describe cómo esta cultura se desarrolla en Bogotá y el vínculo que existe con otras expresiones artísticas como el graffiti, el breakdance, el rap o la producción musical en la ciudad. Además, muestra la entrada de los hiphoppers en “Hip Hop al Parque”, evento donde adquieren reconocimiento. Entre lo que se ha investigado desde el ámbito de la lingüística y la producción musical se encuentran el trabajo de Matías David Massarella (2017), quien muestra la estructura de algunas letras de freestylers durante las batallas; analiza aspectos como la rima, el trabajo de composición, la consistencia, el flow (ritmo), los punchlines (es el remate de cada frase), etc.

Así, el objetivo de esta investigación fue analizar cómo los individuos se construyen a sí mismos como freestylers o MC's, dentro de las batallas de rap/freestyle. Esta investigación se enfocó en cuatro trayectorias de vida de jóvenes que habitan en Bogotá, y que participan en distintas batallas de freestyle realizadas en la ciudad. Se utilizaron algunos fragmentos de esas trayectorias para la elaboración de este artículo. Asimismo, se analizó la motivación que ellos tienen para asistir y participar en batallas, el significado que le otorgan al freestyle y las dificultades que enfrentan en este entorno.

El análisis del problema se enmarca en la perspectiva de la sociología del individuo plateada por Danilo Martuccelli (2007), (2010), (2012), quien en sus obras muestra la importancia de la articulación entre la historia de la sociedad y las biografías individuales. Esta perspectiva es útil para comprender la relación entre los freestylers -como individuos y sus experiencias dentro y fuera de las batallas; reconociendo que su experiencia individual se construye bajo una estructura establecida dentro de una sociedad en un periodo determinado (Martuccelli, 2007). A través de las nociones de prueba social y soporte, conceptos fundamentales de la teoría de individuación de Martuccelli, se pretendió conocer y analizar los obstáculos y las bases que han contribuido en la constitución de estos individuos como freestylers.

Para el desarrollo de esta investigación se realizó un trabajo de campo en algunos de los lugares con mayor concentración de batallas de freestyle en Bogotá: el Parque Nacional, el

barrio Ciudad Salitre⁷, la calle 85⁸, Soacha, Suba, entre otros. La metodología que se utilizó fue la observación participante, haciendo énfasis en el acompañamiento a 4 jóvenes de estratos medios-bajos, teniendo en cuenta que “es a través de éstas (estructuras sociales) se evidencia la manera como los actores enfrentan sus pruebas” (Martuccelli, 2012, pág. 130). Coloso nació en Bogotá, vive en la localidad de Kennedy y tenía 22 años al momento de la investigación. Comenzó a involucrarse con el HH a los 12 años, para ese entonces solo escuchaba música relacionada con el HH, más adelante se vincula en la composición de temas, covers de rap, graffitis y batallas de freestyle, por lo que decidió participar en las batallas de manera constante a la edad de 19 años. J Crow también nació en Bogotá, tenía 24 años y entró al mundo del HH a los 11, escuchando música de grupos como la Etnnia⁹ y Gotas de Rap¹⁰. A los 16 años decidió involucrarse completamente en freestyle y en las batallas. Tauro Killah es de Bogotá, tenía 20 años y conoció el freestyle a los 15 años gracias a un amigo que lo invitó a asistir a las batallas. Para esa época, él tenía algunos problemas -entre ellos las drogas- por lo que debió ser internado por 6 meses, esto lo alejó de las batallas, pero, al salir, volvió a involucrarse con ellas de manera activa. Por último, Mega MC, quien nació en la ciudad de Barrancabermeja (Santander) y tenía 21 años. Su primer acercamiento con este mundo fue a la edad de 15 años en su ciudad natal gracias a que un amigo de allí comenzó a compartir este tipo de música (rap) con él, con esto, comenzó escribiendo temas de rap, para eventualmente comenzar a improvisar y participar en batallas.

A lo largo de la investigación, compartí con ellos en sus reuniones, trabajos, viajes en Transmilenio y fiestas. Asistir a las batallas e interactuar con los freestylers me permitió “entrar” al grupo (ganar su confianza y crear vínculos) para entender las diferentes dinámicas que giran alrededor de dicha actividad. A través de sus relatos intenté recuperar “los saberes particulares surgidos de experiencias muchas veces compartidas, pero no por ello vividas como comunes” (Kornblit, 2010, pág. 19). Esta técnica me facilitó pensar en términos de la construcción del individuo de cada freestyler, en la medida que reconstruye

⁷ Específicamente, las batallas se realizan detrás del Centro Comercial Salitre Plaza.

⁸ Las batallas se concentran al frente del supermercado Carulla

⁹ Grupo musical de rap bogotano el cual se formó en 1992

¹⁰ Grupo musical de rap que tuvo sus inicios en 1990 en la ciudad de Bogotá

“desde el actor mismo las situaciones, contextos, comportamientos, así como percepciones y evaluaciones” (Sautu, 2005, pág. 41) que han adquirido en el desarrollo de la vida misma.

Las experiencias de vida artística analizadas corresponden a 4 los freestylers presentados, hombres que, para el momento de la investigación, tenían entre 20 y 24 años de edad, y realizaban actividades relacionadas con la música y el freestyle. Además, son reconocidos en Bogotá y algunos a nivel nacional por su desempeño como freestylers en las diferentes batallas a lo largo del país; ninguno de ellos ha alcanzado una batalla a nivel internacional, pero cada uno sigue preparándose para ello.

El Hip Hop

El Hip Hop (HH) hace referencia a un movimiento cultural que surgió en la ciudad de Nueva York, como respuesta a una serie de problemáticas sociales y culturales. Específicamente, se ha encontrado que su origen remite a los años setenta en Boggie Down Bronx (Watkins, 2005).¹¹ En esta época en el condado del Bronx, la pobreza y exclusión se sumaban a la criminalidad y esto dio pie a la creación de pandillas, las cuales tenían una rivalidad territorial. Sus lugares de encuentro se centraban en parques, patios y calles: “un joven líder de una de las pandillas (gangs), (...) propone pensar no tanto en la rivalidad entre bandas sino en los aspectos comunes que hacen a la gente del Bronx” (Toth, 2008, pág. 3). Lo que permite que el HH y, más que todo el rap, sea una fuente de transformación de la violencia y sea utilizada como forma artística de manifestación de inconformidades con el fin de mitigar esta problemática. De este modo, el HH surge a modo de una alternativa para visibilizar la realidad de dicho entorno de forma artística, engloba manifestaciones, la pintura (graffiti), el baile (break dance) y la música (rap, freestyle y producción).

El HH en ese momento no era solamente visto a manera de manifestación y de mitigación de la violencia, este género “ya no va a estar tan estrechamente ligado a la opresión y a la violencia sino más bien a una idea del HH como herramienta de autodeterminación, de

¹¹ Lugar reconocido por su población migrante y por la marginalidad, la pobreza y la desigualdad que representaba: “el peor barrio pobre de Estados Unidos”, “la ciudad de la desesperación”, “gueto de los guetos”, “la mancha”, “el cáncer” (Hess, 2010, pág. 2).

creatividad y no sólo como exclusivamente perteneciente a los negros del Bronx” (Toth, 2008, pág. 7). Esto llama la atención de las personas y más que todo de los productores musicales cuando el HH empezó a convertirse en un fenómeno cultural y comercial de gran influencia en el medio artístico, ya que este no era pertenencia exclusiva de la población negra. El HH comenzó a crecer a partir del lanzamiento de la canción “Sugarhill Gang Rapper's Delight” en 1979, ampliamente considerada como el primer single de rap en Estados Unidos¹² (Hess, 2010, pág. 1). Ganó tal popularidad que se escuchaba en todo New York y comenzó a expandirse por el país hasta lograr escalas internacionales. Vico C, considerado uno de los pioneros del rap en Latinoamérica, comienza escuchando rap en Brooklyn, donde nació. A sus pocos años de vida se muda con su familia a San Juan de Puerto Rico, lugar en el cual, con la influencia del HH, decide por su cuenta iniciar en este mundo con canciones de rap que “van desde los himnos de las fiestas hasta los comentarios políticos y sociales sobre los problemas que enfrentan los jóvenes marginados en los desarrollos de viviendas públicas de los caseríos de Puerto Rico” (Rivera-Rideau, 2015).

De las manifestaciones que acompañan al HH, son el rap y el freestyle los que tienen mayor acogida en Latinoamérica. El rap se involucra en la vida de los jóvenes de las ciudades y permite hacer frente a sus problemáticas, lo cual facilita el reconocimiento de las relaciones entre diferentes realidades de los individuos, además que pueden criticar esas realidades a través de su contenido. Ahora bien, dentro de esta práctica –el rap– existe la modalidad de las batallas de freestyle/batallas de rap, las cuales se popularizaron por Eminem: “el éxito de 8 Mile, el film semi-autobiográfico de Eminem, de 2002, donde el rapero blanco de Detroit compite para ganar el respeto en su comunidad (él mismo había sido un legendario freestyler de batalla en Estados Unidos)” (Ortelli, 2016). La película visibilizó las batallas de rap y a partir de esa visibilización se comenzó a difundir dicha práctica en Latinoamérica.

Las batallas de rap

Una batalla de rap es un evento que consiste en la competencia de cierto número de participantes -freestylers-, mínimo dos y máximo cuatro o cinco, para rapear de manera

¹² Traducción propia

improvisada sobre alguna base (beat),¹³ en un determinado tiempo previamente establecido: “el objetivo es destruir al rapero contrario a través de un ingenioso juego de palabras” (Goldsmith, 2019, pág. 38). Las batallas están integradas por los freestyles, el host¹⁴, los jurados y el público. Existen distintos formatos de competencia para el desarrollo de las batallas de rap, estas varían si es una batalla de plaza¹⁵ o una batalla de tarima.¹⁶ El método



Fotografía 1. Jurados señalando con la mano al ganador de la batalla. Archivo personal 28 de Noviembre de 2018

de clasificación y elección del ganador de cada batalla es a través de jurados calificados que estiman quién se desempeñó mejor y dan a conocer el veredicto apuntando con la mano al ganador (véase *Fotografía 1*) o, en caso de que sea necesario, dan paso a una nueva batalla entre las mismas personas, lo que se conoce como réplica. “Las batallas de rap han sido competencias de freestyle (estilo libre) en las que cada rapero compone y entrega

espontáneamente letras sobre un instrumental proporcionado por un disc jockey.” (Lake, 2018, pág. 50). Los competidores deben tener ritmo al improvisar, tener en cuenta las temáticas que ponen en el momento, la base sobre la que están rapeando y analizar a su contrincante.

Existen varias ligas que organizan batallas de gallos, tanto a nivel internacional en los países de habla hispana, como a nivel nacional y local dentro de cada país. Es importante tener en cuenta las batallas a nivel internacional para dar a conocer la acogida y el avance que ha tenido el freestyle. Algunas de las batallas más reconocidas son: *Red Bull Batalla de*

¹³ Este es el ritmo conocido como instrumental o pista que acompaña al MC o freestyler.

¹⁴ Es la persona que dirige el evento, es el presentador que se ocupa de que todo el show se mantenga siempre en movimiento. Más específicamente se encarga de animar, explicar reglas y patrones motivar al público y presentar los eventos.

¹⁵ Una batalla callejera, como su nombre lo indica, es la que se organiza en las calles de los distintos barrios de la ciudad y su organización no cuenta con los mismos recursos que una batalla en tarima. Dentro de la batalla a los freestylers se les colocan temáticas (situaciones) a improvisar y personajes, los cuales deben realizar en 1 minuto rapeando, 4x4 (es una modalidad que indica que cada freestyler tiene 4 compases a su disposición) Un ejemplo de ello: <https://www.youtube.com/watch?v=IxdvHTfP8Kc>

¹⁶ Esta batalla se realiza en una tarima, cuenta con más recursos económicos y los formatos que se manejan también contienen los que se utilizan en una batalla callejera (los temas y personajes), además a los freestylers se les colocan imágenes y palabras que deben incluir en su improvisación. Un ejemplo de ello: <https://www.youtube.com/watch?v=SstfNkF8Pzg> o <https://www.youtube.com/watch?v=qvnjUgkyJBI>

los Gallos, es la liga de freestyle más conocida en Latinoamérica y España, fueron los que incursionaron en el mundo de las batallas en países de habla hispana desde el 2005. Desde sus inicios, Red Bull ha invitado freestylers o MCs de Latinoamérica y España a competir en su evento internacional. Los países que participan actualmente en esta competencia son: Argentina, Bolivia, Chile, Cuba, Colombia, Ecuador, España, México, Nicaragua, Perú, Puerto Rico, Paraguay, República Dominicana y Venezuela. *Batalla de Maestros* (BDM) cuyo primer torneo se realizó en el 2009 en Santiago de Chile, desde ese momento se han venido realizando eventos anualmente; los países participantes en su última versión fueron Argentina, México, Chile, Perú, Puerto Rico, Venezuela, Paraguay, Honduras, Cuba, El Salvador, Costa Rica, Panamá, Colombia, Uruguay, Ecuador, España y Estados Unidos. Y *Gold Battle*, en la que participan Argentina, Colombia, Chile, España y México; esta competencia lleva muy poco tiempo, su lanzamiento se realizó a comienzos del 2019.

Existen otras competencias internacionales que tienen menos reconocimiento y trayectoria pero siguen siendo relevantes para la escena del freestyle: *Freestyle Master Series* (FMS), realizada en Argentina; *Dragones del Freestyle*, realizada en Perú; *God Level*, desarrollada en España y *DEM Battles*, efectuada en Chile. Estas competencias o ligas mantienen formatos similares a los de Red Bull y funcionan de manera parecida. En lo que se diferencian además de los formatos, es en los países que participan en ellas, no siempre compiten o se presentan los mismos países.

Ahora bien, dentro de los países de habla hispana son España, Argentina, México, Puerto Rico y Chile los que iniciaron con las batallas de rap. Mientras que Colombia, Venezuela y Perú están comenzando a tener fuerza en este mundo buscando competir en esas batallas internacionales, además que en cada país tienen sus propias ligas para competir. Colombia posee una gran cantidad de competencias o de batallas de rap, estas se concentran en su mayoría en algunas de las ciudades principales del país: Bogotá (Código de Barras, Apriorismo, La Cabaña Freestyle, BongoRap, UnderDog, Barking Freestyle, La Jaula Métrica, KND), Medellín (Cuatro Barras, Battle Kings, Parche Ronja), Bucaramanga (Skills Mic) y Cali (Verso Pesado).

En cuanto a mi interacción con las batallas de freestyle, la primera liga que conocí fue La Cabaña Freestyle. En el 2017 llegué una noche al Parque Nacional y vi por primera vez una

batalla, se enfrentaban Andy Karma y Tauro Killah. En el desarrollo de la batalla me llamó la atención la rapidez con la que generaban ideas y la puesta en escena de cada uno, desde esa primera vez pude evidenciar la importancia que tenía el ingenio a la hora de freestear, así como el manejo de las emociones; aunque la batalla gira alrededor de la ofensa y el ataque a través de las palabras nunca se llega a la agresión física. Debo mencionar que desde ese primer día también note el carácter masculino de las batallas de freestyle: ese día ninguna mujer estaba batallando y en el público habíamos muy pocas.

Después de esto empecé a asistir con regularidad a La Cabaña Freestyle, eso hizo que empezara a tener contacto tanto con los freestylers como con toda la comunidad de las batallas lo que, a su vez, hizo que empezara a enterarme de otras ligas y a ampliar mi conocimiento con respecto a este entorno. Entre más asistía a eventos, más iba comprendiendo los elementos técnicos del freestyle (ritmo, flow, manejo de temáticas, etc.) igualmente iba estableciendo vínculos con los freestylers, lo que me facilitó conocerlos más a fondo. Los freestylers y el público me reconocían, comencé a hacer algunas amistades, entre esas Tauro Killah y Coloso. También empecé a tener contacto con los freestylers a través de redes sociales como Facebook e Instagram, y esto me permitió entender la importancia de las redes en el mundo del freestyle; existen grupos a través de los cuales se difunden la información sobre los eventos y estos son casi que el único medio por el cual se hace esto.

Con el tiempo, conocí no solo freestylers sino organizadores de las diferentes ligas y eventos más grandes como Red Bull Batalla de los Gallos Colombia. Todo este proceso me ayudó en la comprensión de la magnitud de las batallas de freestyle y también de este mundo con respecto a las trayectorias individuales de cada freestyler: la importancia de cada evento, la necesidad de darse a conocer o el crear redes o vínculos, por ejemplo.

Una sociología de la individuación

Desde Berger y Luckmann, en *La construcción social de la realidad* (1986), la idea de que el individuo y su realidad se construyen socialmente se ha convertido en una idea central de las ciencias sociales. Sin embargo, “la modernidad ha traído consigo un cambio en roles, normas y demás dinámicas sociales, lo que, a su vez, implica un cambio en la forma en que

los individuos se desenvuelven dentro de ella” (Martuccelli, 2007, pág. 20). El funcionamiento y estructura de las sociedades actuales ponen de manifiesto una serie de situaciones, vivencias, experiencias, que cada individuo debe afrontar de forma diferenciada. Es alrededor de esto que la sociología de la individuación expuesta por Martuccelli plantea unos postulados que resultan pertinentes para el análisis entre individuo y sociedad.

La individuación nace para “explicar procesos sociales a partir de experiencias individuales, logrando así describir la sociedad, la cual aparece como una forma estructural de fabricar individuos” (Martuccelli, 2010, pág. 3). La teoría de la individuación tiene como objetivo conectar las perspectivas macro con las perspectivas micro de la sociología. La sociología del individuo busca articular la historia de la sociedad y las biografías individuales, queriendo dar cuenta de fenómenos colectivos a escala de los individuos. Surge la necesidad de repensar el lugar que tiene el individuo dentro de la teoría social, ir más allá de la idea de que es un mero constructo social y analizar la capacidad que este tiene de construirse a sí mismo de manera individual. Se recurrió a esta perspectiva analítica ya que permite entender la construcción individual de cada freestyler enmarcada en una serie de experiencias comunes en torno al mundo del freestyle como lo son las competencias, las relaciones, el trabajo, la familia o el personaje.

La sociología del individuo apunta a reconocer la centralidad de este en la construcción de la sociedad, sin dejar de lado la estructura dentro de la cual cada persona está enmarcada. “Darle más espacio, más escucha y más atención a lo que hacen los actores y a la manera en que perciben y reflexionan sobre y desde las prácticas sociales” (Martuccelli, 2007, pág. 19). Para comprender los procesos de individuación, la producción estructural de los individuos, se plantean dos conceptos principales: soporte y prueba.

La noción de soporte, como su nombre lo indica, es lo que permite al individuo sostenerse en el mundo y en la vida social y, por lo tanto, dar cuenta de su existencia. Cada individuo necesita de herramientas para poder superar las pruebas sociales, estos son afectivos, simbólicos y materiales que se expresan en la biografía del individuo, pero que se determinan haciendo frente o confrontándose a las instituciones. Es decir, el soporte es la herramienta que permite al individuo sostenerse y poder hacer frente a las pruebas sociales

(Martuccelli, 2007). El soporte es vital para el proceso de construcción del individuo en la medida que, al permitir la superación de la prueba, hace que se vuelvan un motor de vida, como una palanca que los guía, porque es la manera en que el individuo se sostiene a sí mismo en el mundo real. “Si ustedes le “tocan” los soportes a alguien, es probable que el mundo, “su” mundo, se desestabilice.” (Martuccelli, 2007, pág. 37). Mientras más fuerte sea el soporte más fácil será afrontar las pruebas y existir en la vida social porque es gracias a ellos que tenemos un apoyo en las vivencias. Es importante mencionar que un soporte puede también ser o convertirse en una prueba en la misma historia de vida.

Por su parte, la noción de prueba es un operador analítico que permite establecer y dar cuenta de la forma en que el individuo se enfrenta y se desarrolla con respecto a la estructura (Martuccelli y Araújo, 2010). Esta se refiere a la idea de que todo individuo se construye a sí mismo bajo unos desafíos, obstáculos o restos estructurales; los cuales permiten o limitan su desarrollo individual. Así, hace referencia a “las maneras en las que cada actor las percibe y las enfrenta singularmente” (Araujo, 2009. Citado en Martuccelli y Araujo, 2012, pág. 15). El objetivo de este trabajo investigación es precisamente dar cuenta de cuáles son los desafíos a los que se ven enfrentados los individuos.

Dentro de este planteamiento sobre la prueba social, Martuccelli describe que, aunque los individuos afrontan pruebas, no cualquier cosa es una prueba y estas no son afrontadas de la misma manera, puesto que las experiencias individuales son muy diferentes, sin dejar de lado el hecho de estar inmersos en la misma estructura social. No son pruebas vivenciales, son desafíos estructuralmente establecidos que resultan ser significativos en cada sociedad (Martuccelli y Santiago, 2017).

Para Martuccelli una de las pruebas más comunes y estructuralmente establecidas a las que se ven enfrentados los individuos es la prueba familiar. Esta es el ente institucional que nos vincula con el mundo social, es decir “la familia sigue cumpliendo un conjunto de funciones esenciales para el mantenimiento y la reproducción del orden social” (Martuccelli y Araujo, 2012. pg. 144). Es considerada como una prueba en la medida en que el individuo está entre dicho ente institucional y las expectativas individuales. Cada prueba tiene un choque en lo que el individuo y el mundo desea, la tensión está entre estos dos aspectos (Martuccelli, 2007). Para analizar esta prueba es importante tener en cuenta

los procesos de socialización, entendidos como “la introyección de un programa, de un habitus, la incorporación por el individuo, a través del proceso de socialización de normas que sustentan una visión ideológica” (Martuccelli, 2007, pág. 71). La socialización es el medio por el cual se transmiten las normas de la sociedad y de la familia.

Otra prueba que se presenta fuertemente institucionalizada en diferentes sociedades es la prueba del trabajo, es una prueba a la que se tienen que ver enfrentados todos los individuos a lo largo de su vida, pero cada uno de ellos lo afronta de manera diferente, es por esta razón que está estructuralmente institucionalizada. El trabajo es una prueba ya que en primer lugar es este el que brinda ingresos económicos, además de la ampliación y creación de interacciones individuales que permiten el crecimiento individual. El trabajo y la remuneración económica del mismo hacen que el individuo obtenga mucha más independencia (Martuccelli, y Araujo 2012).

Esta perspectiva teórica resultó pertinente para la investigación, ya que permitió dar cuenta de la singularidad de los actores frente a experiencias que pueden ser o no estructuralmente semejantes. Se analizó cómo se construye el individuo, en este caso el freestyler, a partir de experiencias singulares dentro de un marco social establecido. Con la sociología de la individuación se logró entender cómo estos freestylers se pueden caracterizar en sociedad y cómo ellos se caracterizan frente a esta. A partir del trabajo de investigación realizado se evidencia de la manera en que se presenta el proceso de individuación en los casos de estos freestylers. Dicho proceso se caracterizó porque se presentaron de forma evidente los planteamientos sugeridos en la teoría de la individuación de Martuccelli en cuanto a pruebas y soportes.

En las trayectorias de los freestylers se identifica que los soportes confluyen con las pruebas debido a que estos son las herramientas que facilitan la aprobación de la prueba, por lo que se convierten en un soporte para la vida misma, en este caso para la vida en el freestyle. Estos soportes son el reconocimiento y la creación de un personaje que les permite participar en las batallas y, seguido a esto, desarrollarse y construirse como freestylers. Asimismo, se halla que ellos se han visto enfrentados a una serie de pruebas sociales que operan en dos niveles diferentes. Un nivel se relaciona con los ‘elementos internos’, entendiendo estos como esas pruebas a las que se enfrentan los individuos dentro

del mundo del freestyle: la batalla en sí misma y el reconocimiento. El otro nivel tiene que ver con los 'elementos externos' a las batallas, es decir, aquello que, aunque no hace parte directa del mundo del freestyle, afecta la manera en que cada uno de ellos se constituye como freestyler. En este nivel se encuentran las expectativas familiares y la dupla trabajo-dinero.

Personaje y reconocimiento como soporte

La investigación dejó ver la importancia que tiene para cada uno de los freestylers su nombre artístico, A.K.A¹⁷ (Also Known As) o, como se analiza en este apartado, el personaje que crean para batallar. Este es un soporte ya que influye de manera directa en la forma en que ellos se construyen como freestylers y, muchas veces, como individuos mismos por fuera de las batallas. Ligado a esto, surge otro soporte que es el reconocimiento, este, sin embargo, es entendido de manera ambivalente: ya que es soporte y prueba a la vez. En lo que sigue ahondo en cada uno de estos puntos.

El personaje

Este trabajo de investigación permitió dar cuenta que el personaje es un elemento que les permite a los freestylers sostenerse en las batallas y por fuera de ellas, luego, como un soporte que hace parte de su proceso de individuación. Los freestylers se ponen un nombre artístico, a este le añaden ciertas características y cualidades que dan paso a la creación de un personaje, un alter ego. La construcción de este personaje puede entenderse bajo la idea de la performatividad de Erving Goffman: los individuos se presentan ante los demás mediante una teatralidad y personificación que les permite escoger qué mostrar y qué ocultar dependiendo de la situación (Goffman, 1956). La teatralidad de la vida social resulta importante dentro de este análisis puesto que permite entender la manera en que los freestylers se muestran a través de los personajes que crean, las máscaras que usan para generar determinadas impresiones en los demás.

Los personajes de cada uno de estos jóvenes funcionan como soportes dentro de su construcción como freestylers debido a que, no sólo que les ayudan a enfrentar las pruebas

¹⁷ De su traducción al español, también conocido como, es el término utilizado para referirse al sobrenombre que los freestylers se colocan.

sociales, sino que los sostienen en la vida y en las batallas. Ellos mencionaban que la búsqueda del nombre del personaje no es de mayor relevancia, sin embargo, sí encontraban importantes las cualidades que les otorgaban a estos ya que influyen de manera directa en cómo se desempeñan en las batallas, se relacionan con los oponentes, qué actitudes toman y, en suma, cómo llevan a cabo la puesta en escena, siguiendo a Goffman (1956). Cada uno de ellos se pone un sobrenombre, o un A.K.A, que permite visibilizar el personaje; con este se dan a conocer y se desenvuelven como freestylers. A propósito de esto:

“El nombre Mega MC va por una clase de física que él dictó (un profesor) donde hablaba de los múltiplos y los submúltiplos entonces me puse Mega MC porque todo lo que se le añade a esa palabra se vuelve más grande de lo que era antes” (Entrevista Mega MC, 25 de septiembre de 2018)

“Tauro representa al toro, representa la fuerza de seres de la mitología griega como el Minotauro y el Centauro y el Killah significa asesino fue un complemento que me pusieron cantando en la calle” (Entrevista Tauro Killah, 22 de enero de 2019)

La creación de un personaje tiene que ver con el hecho de que no se pueden ver débiles con él, al momento de batallar este debe hacer ruido, por eso las características de dioses o de animales salvajes son recurrentes pues manifiestan simbólicamente cierto poder. Las características asociadas al personaje creado resultan importantes pues es en función de ellas que los freestylers se comportan, primero, y luego se identifican y reconocen –a sí mismos y a los demás- dentro del mundo de las batallas. El personaje es un soporte fundamental para estos jóvenes pues es a través de él que encarnan el ser freestyler: es la representación directa de cada uno de ellos en el freestyle.

Estos jóvenes se ponen un A.K.A con el objetivo de tener una identificación propia como freestylers:

“El A.K.A es importante en las batallas porque brinda identidad, Nelson es Coloso, pero hay cosas de Coloso que no son de Nelson. No es solo por ponerse un nombre, es lo que ese A.K.A representa. Coloso siempre está pensando en hacer las cosas bien, es la única cosa en la que él realmente se siente más responsable, Coloso es mucho más serio que Nelson.” (Entrevistas Coloso, 3 de diciembre del 2018)

No es el usar un sobrenombre/A.K.A. lo que podría ser interpretado como un soporte, lo que resulta central dentro del proceso de individuación es la personificación de este: la creación de un alter ego que les ayuda a tener un lugar dentro del mundo del freestyle y a

hacer del freestyle un elemento constitutivo de su individualidad. Resulta interesante mencionar que, durante las entrevistas, cuando ellos hablaban del personaje solían resaltar las diferencias que tenían estos con ellos mismos como persona -fuera de las batallas-. Muchas veces, afirmaron que su A.K.A les ayudaba a lidiar con ciertas características de ellos con las que no estaban muy cómodos, a descubrir algunas que no sabían que tenían y a reforzar otras.

Así, el personaje cumple un papel fundamental en la construcción de ellos como freestylers y como individuos. El crear un personaje tiene que ver con construir a una persona que tiene características que el individuo agrega conscientemente con la idea de ser mucho mejor en las batallas de freestyle. Sin embargo, en todos los casos se dio cuenta de la manera en que el personaje termina por permear la vida social de cada uno de ellos y deja de estar limitado a las batallas solamente:

“Siento que mi relación con el personaje artístico durante todos estos años se ha consumido mucho mi vida personal incluso, bueno creo que en los últimos meses no tanto, pero anterior a eso siento que le he dado mucha más importancia a mi personaje artístico” (Entrevista Mega MC, 25 de septiembre de 2018)

“Tauro es el alter ego de Sebastián. Pasa a ser algo más que un A.K.A. y se vuelve más personal. Tauro es un poco más osado, arriesgado, agresivo, explosivo, sincero, honesto, no tiene pelos en la lengua para decir lo que piensa.” (Entrevista Tauro Killah, 22 de enero de 2019)

El personaje es un soporte que se construye a través de sus experiencias singulares y que va tomando mayor fuerza en la medida que les permite superar ciertos obstáculos o pruebas sociales establecidas (Martuccelli, 2010). La relación de los individuos con las prácticas sociales que se generan dentro y fuera de las batallas hace que para los freestylers el personaje sea un soporte existencial para las batallas de rap y su vida en general. Tiene un poder simbólico de tal magnitud para su identidad individual que es frecuente verlos con sus A.K.A tatuados (véase *Fotografía 2*). La manera en que los freestylers hablan de sus personajes como si fueran otra persona, es lo que me permitió analizar y comprender que ellos invierten sus papeles; dejan de ser las personas que son para convertirse en el personaje e incluso llegan a pensar que el personaje llena su vida personal, y la persona que existía antes del personaje tiende a desaparecer:



Fotografía 2. Tatuajes del AKA de dos freestylers: Mega Mc y Andy Karma. Archivo personal, 28 de noviembre de 2018.

“digamos yo no es que sea famoso ni nada, pero uno conoce muchas personas que siempre se acercan a uno por eso hay muy pocos que se acercan a uno por lo que es uno como persona entonces es ahí donde el personaje artístico comienza a sumirse en la vida personal y es un poco difícil separarlos” (Entrevista Mega MC, 25 de septiembre de 2018)

“La importancia que tiene el A.K.A para J Crow es darse cuenta que es ese personaje quien gana, mas no Juan David, él siempre ha tenido en su mente que el A.K.A es como un súper héroe, el que se pone ante esa dificultad, ante la batalla y te da un respaldo es una persona totalmente aparte” (Entrevista J Crow, 22 enero de 2019)

De esta manera, se entiende que el soporte del personaje trasciende de las batallas y permea la vida de estos jóvenes no solo como freestylers, sino como individuos: les otorga una serie de

características que les permite desarrollarse en las batallas y fuera de ellas. Con el personaje ellos como individuos adquieren una fuerza que, como se evidencia en lo que ellos dicen, no tenían antes de que este existiera.

El reconocimiento

Los freestylers necesitan del reconocimiento para llegar a una competencia a nivel nacional y de este modo ir escalando para llegar a una competencia internacional. Es importante ser reconocido, puesto que de este modo el jurado y los organizadores de los diferentes eventos, podrán tener un conocimiento previo de los participantes y así examinar si pueden o no participar en las competencias de las grandes ligas, tal como lo planteó Mega MC:

“Yo clasifiqué por video, por lo que ya había estado participando en varias batallas callejeras en Bogotá y había ganado un reconocimiento, entonces yo siento que también todo eso hizo parte de un proceso, como quien dice: ganarme el reconocimiento de quienes estaban escogiendo a los competidores, y aparte de eso hacer un buen video” (Entrevista Mega MC, 25 de septiembre de 2018)

El reconocimiento es un soporte en la medida que, resulta ser uno de los elementos que posibilitan su desarrollo como freestylers, a la vez que les da un lugar dentro de este mundo. Los freestylers con reconocimiento “saben lo que hacen y quieren defenderlo de la mejor manera posible” (Entrevista J Crow, 22 de enero del 2019). Se puede evidenciar que llegar a alcanzar el reconocimiento es complejo, porque en cierta medida están intentando quitarle ese reconocimiento al otro competidor, y es ahí donde el mundo de los dos freestylers se desestabiliza, porque mientras uno busca obtener el reconocimiento, el otro intenta mantenerlo.

El reconocimiento lo obtienen a través de las redes sociales (Facebook, Twitter, Instagram



Fotografía 3. Las cámaras que documentan el evento en Código de Barras. Archivo personal 8 de abril del 2018

o YouTube). Las redes sociales son servicios en la web por medio de los cuales se accede a la información, comunicación, interacción entre individuos, mantener contacto entre distintas personas (Salguero y Otero, 2014). Estos medios digitales han generado gran impacto en el freestyle debido a que se han convertido en herramientas que permiten el intercambio de información, de este modo, las redes sociales facilitan la ampliación del reconocimiento de los freestylers: dan a conocer su música, su estilo, su forma de pensar y, muchas veces, sus batallas, por medio de ellas. Por ejemplo, en Código de Barras (una de los eventos en los que realizan las batallas en Bogotá, específicamente atrás del

centro comercial salitre plaza ubicado en el barrio el salitre) se tiende a filmar los eventos, por lo que de ahí tienen como compartir sus batallas y ser más reconocidos (véase *Fotografía 3*)

En una conversación que tuve con Mega MC, afirmaba que necesitaba volverse más activo en las redes sociales para poder conseguir más seguidores y, con esto, poder crear contactos que le ayudaran en su carrera. Las redes sociales traducen el reconocimiento en números

(los seguidores) y, al ser este un elemento importante en el freestyle, resultan ser cruciales para el desarrollo de los freestylers. Por tal razón Mega MC – quien anteriormente consideraba estos espacios como mera distracción- comenzó a interactuar más en algunas redes ya que notó que es un espacio que incide indirectamente en su imagen como freestyle.

Como soporte, el reconocimiento deja ver la importancia de tenerlo y mantenerlo para poderse desarrollar como freestylers. El reconocimiento puede entenderse como un soporte siempre que le permite a cada uno de ellos anclarse en el mundo del freestyle y, con esto, pasar se der agentes singulares para convertirse y sostenerse como individuos (Martuccelli, 2007, pág. 34).

Expectativas sociales: Batallas/reconocimiento, familia, trabajo/dinero

Batalla/reconocimiento: acerca del desempeño y crecimiento como freestyler

Siguiendo con la idea del reconocimiento, resulta importante mencionar que Martuccelli contempla la posibilidad de que una prueba sea un soporte al mismo tiempo: en el momento en que el individuo resiste a ciertas pruebas extremas dentro de su trayectoria de vida y estas adquieren una fuerza y un lugar importante para su construcción como DE individuos, la prueba se convierte en soporte (Martuccelli, 2007). Por lo tanto la prueba del reconociendo es también un soporte, pero para llegar a ese reconocimiento es importante analizar la batalla en sí y el proceso de adquirir este conocimiento y porque este es un soporte tan importante. El reconocimiento como prueba se relaciona con las dificultades de cada freestyler para obtenerlo.

Es importante que el freestyler dedique cierto tiempo a la práctica de su improvisación y demás elementos del freestyle (puesta en escena, actitud, entonación, flow, etc.). “Cada uno de los elementos del HH ha sido deporte de barrio o de ghetto desde fines de los años 60s. Este deporte conlleva preparación, práctica, disciplina y destrezas de comunicación o artísticas” (García, 2017, pág. 34). La batalla misma es una prueba en sí y ellos son conscientes que deben afrontarla; “hay una percepción inmediata y directa del sentido de la prueba” (Martuccelli, 2007, pág. 102).

No todas las batallas son iguales, estas varían de acuerdo con la categoría y el nivel del evento. Con anterioridad se indicó existen ~~están~~ las batallas callejeras y batallas de tarima cada una requiere una preparación diferente, por ejemplo en Código de Barras -una de las competencias más reconocidas a nivel nacional-, se preparan de manera constante ya que esta se realiza cada mes; en algunos de estos eventos se hacen filtros para competencias internacionales como Red Bull y allí se requiere mayor disciplina y concentración, porque este evento es el que permite a los freestylers darse cuenta del “nivel” al que se están enfrentando y el “nivel” en el que se encuentran.

El nivel refiere a dos aspectos, primero cuántas veces ha ganado un freestyler una competencia y segundo de qué manera lo ha hecho. Ganar una batalla se puede lograr de dos formas. Aunque todos los temas están permitidos, estos freestylers consideran que la mejor manera de ganar una batalla es de forma ‘limpia’, sin insultar a su contrincante ni tocar temas personales: “los discursos que se manejan en la batalla son muy variados, se pueden decir groserías o cosas que los ofendan, pero lo mejor es limitarse y no agredir a la persona, lo importante es ganar por la inteligencia y no por los insultos.” (Entrevista Coloso, 3 de diciembre del 2018). Es decir, que se puede vencer siendo insultante, agrediendo al contrincante e incluso repitiendo previas improvisaciones o improvisando sin acudir a las anteriores estrategias, lo que hace que el freestyler que acude a la segunda manera de ganar, tendrá mayor nivel que los otros porque no escoge el ‘camino fácil’.

El improvisar de manera ágil y rápida sin que se insulte al contrincante no es una prueba fácil, puesto que este es uno de los métodos más utilizados y genera emociones en los espectadores. El ganar de manera inteligente y hábil implica sacrificio, dedicación, acondicionarse física y mentalmente para competir y realizar un esfuerzo mayor. La forma de prepararse es leyendo, investigando, estudiando o mirando los temas de actualidad. Cada uno espera que su desempeño sea evaluado en la batalla de modo que se visualicen los recursos utilizados (uso de figuras retóricas, estructuras, puesta en escena, flow, manejo de la temática o situación, entonación y/o métricas) sobre estrategias poco producidas -como insultar-. Respecto a lo anterior:

“considero que las batallas y el freestyle son un deporte mental, en el que uno enfrenta a muchos contrincantes que saben lo que hacen y quieren defenderlo de la mejor manera

posible. Para mí lo más importante a la hora de batallar es la hermandad, junto con el respeto por cada persona, así se gana en una batalla.” (Entrevista J Crow, 22 de enero del 2019).

Los freestylers por medio de un buen desempeño en las batallas buscan obtener algo más que la satisfacción de una batalla ganada. Si bien la victoria es una de las motivaciones principales, el ser reconocido como un buen freestyler es un elemento central dentro de sus procesos individuales. Todos pueden ser freestylers, pueden participar en competencias e improvisar, pero para llegar a ser realmente relevantes en este mundo necesitan ser reconocidos, que su nombre sea representativo e importante en el medio. Este no es un objetivo fácil de lograr, cada joven reconoce que en el freestyle existen jerarquías y que no todos son iguales a la hora de competir; algunos son más reconocidos que otros y ‘tienen nombre’, diciéndolo en sus términos. Adquirir reconocimiento en el mundo de las batallas es algo a lo que ellos deben verse enfrentados, es una prueba. Además de tener una buena preparación gracias a las prácticas realizadas, estos freestylers deben afrontar ciertas dificultades estructurales. Durante la trayectoria de esta prueba se produce una selección social dependiendo de esos recursos sociales y culturales entre los freestylers. Ellos deben confrontar contendores que se encuentran al mismo nivel y con quienes buscan mantener y/o aumentar su reconocimiento o nivel adquirido.

Al momento de batallar con los freestylers que ya obtuvieron un cierto reconocimiento (por haber ganado muchas competencias, llegar a una nacional o, en algunos casos, a una internacional) se enfrentan a un primer obstáculo, pues estos freestylers en muchas ocasiones son los favoritos de los jurados y es aún más difícil ganarles porque se enfrentan al contrincante y al jurado (*Véase Fotografía 4*). Sobre esto:



Fotografía 4. Jurados señalando ganador de la batalla en Código de Barras. El participante se muestra inconforme por la decisión. Archivo personal, 28 de noviembre de 2018.

“Uno de los obstáculos que uno tiene al batallar con los favoritos, con los que todo el mundo aplaude y reconoce, es tratar de quitarle esa fama. Por eso se da el tongo, que es conocido en el free como quien merece ganar y no gana porque el favorito de los jurados decide que él no debe perder, entonces es luchar contra el que batalla y los jurados” (Entrevista J Crow, 22 de enero de 2019).

Al alcanzar el objetivo de ser reconocido a nivel nacional se debe buscar mantener ese logro y, asimismo, aumentarlo para llegar a un reconocimiento de nivel internacional. Mantenerlo es mucho más difícil que obtenerlo, porque esto implica un trabajo y una dedicación constante para resaltar ante los demás, ya que la mayoría -si no todos- tienen como meta ser reconocido en el medio. De acuerdo con Pierre Bourdieu en *La distinción* (1979), se dan estas diferencias objetivas de posiciones que buscan un sistema de clasificación que *distinga* a cada uno, que permita establecer simbólicamente quien tiene más nivel que los demás (Bourdieu, 1998).

La prueba de la batalla consiste en conseguir unos objetivos, superarla a través de la victoria para, con esto, alcanzar ese nivel deseado. El reconocimiento significa que los demás aprecien un trabajo bien realizado –una buena improvisación y una nueva batalla- y, además, lo “reconozcan”; que se sepa que el freestyler es bueno en lo que hace, no solo por parte del público sino también por los colegas. Dicho reconocimiento se puede manifestar en la medida que consideran a determinado freestyler un referente del HH, como alguien que sirve de ejemplo a futuras generaciones, que logra todo con esfuerzo, dedicación, disciplina y buenas improvisaciones, para que de este modo puedan ampliar el espectro de esta manifestación artística y cultural. El reconocimiento no solo se logra ganando las batallas: “Siento que un buen freestyler es quien se esfuerza para ser mejor. Digamos que algunos solo se empeñan en ganar, utilizando recursos repetidos, recursos baratos” (Entrevista Mega MC, 25 de septiembre de 2018). Se obtiene, entonces, ganando y siendo un *buen* improvisador, es decir, manejando una serie de estrategias que se relacionan con el ejercicio, si se quiere, ‘profesional’ del freestyle: sin insultar, sin preparar las rimas, sin usar recursos poco producidos o sin repetir rimas de otros competidores, por ejemplo.

Seguido a esto, la victoria debe ir acompañada de la persistencia para que el reconocimiento pueda obtenerse. La práctica constante, la asistencia a eventos, la participación en distintas batallas tanto en Bogotá como en otras ciudades del país y, en

suma, el crearse una imagen que sea distinguida dentro del freestyle hace parte de la adquisición del reconocimiento. El participar y ganar en muchas batallas permite que se reconozca el trabajo de los freestylers, y así poder alcanzar objetivos más grandes como las competencias internacionales tal como ocurre en el caso de Mega MC con la competencia Red Bull, tal como se mencionó con anterioridad (ver pág.18).

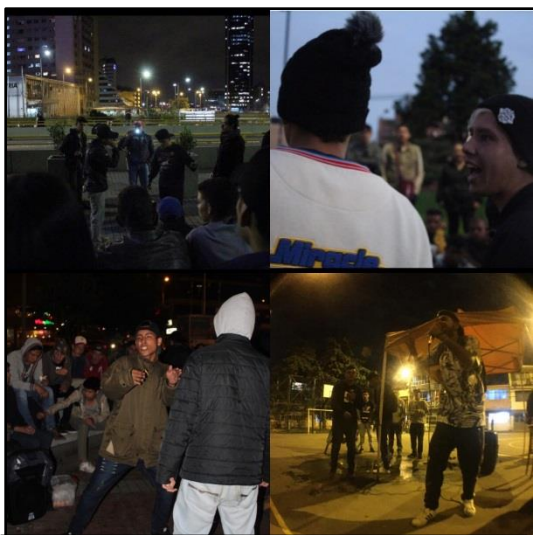
En el relato de Mega MC es posible evidenciar la manera en que se ‘escala’ como freestyler gracias al reconocimiento –al *peso* que tiene el nombre- y los vínculos y redes que dicho reconocimiento crea. Entre más se establezcan relaciones dentro del mundo del freestyle (participando en batallas, asistiendo a eventos, conociendo personas, interactuando en redes sociales), la prueba del reconocimiento va a ser más fácil de superar.

Las pruebas mencionadas aquí permiten entender el tipo de desafíos sociales a los que se enfrentan los freestylers en su constitución como tal. Es evidente el interés que tienen estos jóvenes por seguir siendo parte del mundo de las batallas. La batalla en sí y el reconocimiento como prueba atiende a la capacidad que tienen ellos de ganar las batallas y, con esto, una *distinción* dentro del grupo para poder crecer como freestylers, por medio de las victorias y el apoyo de las redes sociales. De otro lado, el reconocimiento se presenta en los freestylers como una constante lucha por mantenerse en las batallas a través, precisamente, del personaje con el cual se evidencian sus capacidades y habilidades al momento de batallar. El reconocimiento soporta sus vidas en batallas ya que les permite superar la prueba familiar y la del trabajo, las cuales se expondrán a continuación.

Expectativas familiares

La familia se presenta como el ente institucional mediador entre la sociedad y el individuo, ya que transmite las normas sociales, los valores y las responsabilidades que posibilitan la construcción del individuo. No obstante, este vínculo se da de una forma particular en el mundo del freestyle. El freestyler se encuentra rodeado de agentes de socialización, tanto en el hogar como fuera de él, “éstos son las personas e instituciones que se ocupan de que la interiorización de la estructura social se haga efectiva. Tradicionalmente, se ha

considerado la familia como uno de los principales agentes de socialización” (Jiménez, 2005, pág. 11).



Fotografía 5, distintas batallas de rap realizadas en la noche. Archivo personal.

Estos freestylers al momento de iniciar en el mundo de las batallas y comenzar a participar en ellas de manera constante, se vieron en la necesidad de lidiar con las expectativas que tenía la familia y la sociedad. Para las familias de estos freestylers, este mundo implicaba cierta inestabilidad en cuanto a su vida. Las batallas se realizan normalmente en las horas de la noche, inician aproximadamente a las 8:00 pm y se terminan en promedio a las 10:00 pm u 11:00 pm, (véase *Fotografía 5*) esto implica

que los participantes deben regresar tarde a la casa, si se quedan hasta el final de las batallas. Además, los estereotipos negativos, entendiéndose los estereotipos como formas de clasificar el comportamiento de las personas, de acuerdo a un conjunto de ideas que nos proporcionan una imagen determinada de la otra persona, (Olmo, 2005) Alrededor del rap y el HH les dificultaron a estos jóvenes el hacer que sus familias tuvieran una buena imagen de las batallas.

Sin embargo, es importante resaltar que la investigación permitió comprender que esta ‘influencia’ de las expectativas familiares en la construcción individual de cada freestyler depende de manera directa del tipo e intensidad de relación familiar que cada uno de ellos tiene. Las relaciones cercanas con la familia permiten que se den formas de control con respecto al individuo, posibilitan la estabilidad estatutaria (Martuccelli y Araujo, 2012); de modo contrario, las relaciones familiares lejanas hacen que la interiorización y el acatamiento de las normas se presente de manera más flexible. A continuación, se explican cada una de estas posibilidades en cuanto a las expectativas familiares.

Relación cercana-presencia de normas

En este apartado presento los casos de Coloso, J Crow y Tauro Kilah, quienes tienen una relación cercana a sus familias y ligado a esto una presencia de normas institucionalizadas, las cuales incluyen en su construcción de freestylers. El estar asistiendo a batallas constantemente hace notar a los freestylers la incomodidad de sus familias puesto que consideran ese tiempo como perdido porque sienten que esa actividad callejera es inútil e incluso la ven de manera negativa, a propósito de esto:

“mi familia fue creada de manera diferente y el movimiento HH es totalmente diferente a lo que ellos están acostumbrados, creen que el ambiente de las batallas conlleva a consumo de sustancias psicoactivas como la marihuana, que uno se viste ñero, que uno no puede estar haciendo cosas buenas ahí, además yo era menor de edad cuando inicié en batallas” (Entrevista J Crow, 22 de enero del 2019)

“Yo me vestía como medio ñero y pues vestir así ancho me traía problemas, no solo con mi familia sino con los policías, siempre me pedían papeles por cómo me vestía” (Entrevista Tauro Killah, 22 de enero del 2019)

En la familia se puede considerar que a través de estas actividades los jóvenes podrían estar más propensos a participar en cierto tipo de cosas como las que mencionó J Crow: la drogadicción, la criminalidad o simplemente la inutilidad. Además, los estereotipos en torno a la forma en la que se visten aumentan estos estereotipos, no solo por tener problemas con su familia sino también con la policía, Teniendo en cuenta el aspecto normativo que cumple la policía. La manera en que ellos se referían a este punto -las complicaciones que tuvieron al participar en batallas-, y al resaltar los temas que sus familiares veían como malos, refleja la inconformidad que tuvieron las familias para apoyar el freestyle. La familia, al representar uno de los tipos fundamentales de institución social, desea mantener un orden, transmitido por normas y valores previamente establecidos, entra a chocar con esos deseos de freestear y seguir participando en batallas. Las expectativas familiares se presentan como una prueba social al ser un impedimento para construirse en freestylers, por ellas, se restringen las salidas a los eventos y/o existen conflictos por el ‘abandono’ de otras actividades como en el caso de Coloso: su inicio en batallas coincidió con el hecho de salirse de estudiar de la Universidad Nacional

“La salida de la Nacional generó bastantes choques, por lo que ellos pensaban que el rap había influido en esa decisión, pero no, yo realmente quería estudiar algo relacionado con la

música para tener más sintonía con el freestyle” (Entrevista Coloso, 3 de diciembre del 2018)

Su familia estaba en desacuerdo con que él se saliera de estudiar y más aún cuando consideraban que las batallas tenían relación directa con esa decisión. El choque está en que Coloso se salió de esos lineamientos o normas que producen el tipo de expectativas sociales estandarizadas, tal como el estudiar una carrera y empieza a participar en batallas, actividad que para la familia no trae consigo ninguna utilidad.

Algunas acciones y decisiones de estos freestylers tropiezan con los ideales de sus familiares quienes tienden a juzgarlos. Para poder continuar en las batallas de freestyle tuvieron que superar esta prueba, cada uno lo afrontó de manera diferenciada pero enfocados en lo mismo: demostrar que las actividades que rodean las batallas de freestyle no solamente se tratan de consumo de sustancias psicoactivas o improductividad, sino que es un movimiento artístico.

Estos freestylers deseaban que sus familias los apoyaran para no tener que dejar el mundo de las batallas. Cada uno le presentó a sus familias la gran cantidad de expresiones artísticas que trae el HH para su vida como: dj, freestyle y rap, invitándolos a las batallas y mostrando que las batallas son mucho más de lo que ellos piensan. “Cuando mi familia se empezó a dar cuenta que este ambiente no solo eran estereotipos malos, sino que se trataba de arte, responsabilidad, disciplina que comenzaba a mejorar en esto, me decidieron apoyar” (Entrevista J Crow, 22 de enero del 2019). Demostraron que tenían habilidades como rapear de manera improvisada e inteligente, que eran buenos y tenían cada vez más fuerza en este campo. Además de tener estas habilidades, expresaban que también sus estudios podrían direccionarse en relación con las batallas, tal como en el caso de Coloso quien demostró interés por estas, ya que decidió estudiar producción musical: “empecé a estudiar producción musical como para estar más cercano a la música y hacer música, entonces mi familia me apoyaba más incluso ahora van a batallas conmigo y todo” (Entrevista Coloso, 3 de diciembre del 2018). En el relato de este freestyler con respecto a la familia, se evidencia la manera en que el individuo hace conjugar su gusto por el freestyle con una carrera para así tener el apoyo de su familia, uniendo lo que está socialmente institucionalizado, es decir, estudiar una carrera universitaria, y su amor por el

freestyle, al igual que muestra la adaptabilidad bastante flexible de la familia en su cambio de decisión, rasgo característico de la existencia de instituciones sociales colombianas no rígidas. Además, va señalando un proceso de individuación en el cual las normas institucionales no son las que rigen tanto, sino eventos o matices relacionados como el amor por el hijo y el éxito relativo en la pasión del hijo que viene sobre la marcha, es decir lo que rige aquí son apreciaciones y negociaciones relacionales flexibles.

Relación distante-ausencia de normas

El caso de Mega MC tiene algunas diferencias con respecto a los que ya se mencionaron, da cuenta de la manera en que una relación familiar lejana ‘facilita’ la entrada a las batallas de freestyle en la medida que le quita peso a las expectativas familiares. Mega MC nació en Barrancabermeja (Santander), una ciudad pequeña en la que el desarrollo del HH, en general, y el freestyle, en específico, no se ha dado en los mismos términos que, por ejemplo, en Bogotá o Medellín. En el momento en que él decidió asistir a las batallas y participar de modo constante, su familia no presentó oposición ni apoyo alguno: “como que les da igual, como que no tenían comentario alguno, nunca dijeron nada” (Entrevista Mega MC, 25 de septiembre del 2019). El proceso de Mega MC permite entender que la prueba de las expectativas familiares, y la forma en que cada individuo se enfrenta a ella, depende de la fuerza e intensidad de los vínculos familiares. Al no tener cercanía, ninguna de las dos partes se ven enfrentadas, puesto que no se deben lidiar con las normas familiares y sus aspiraciones. “La familia es normativamente un clan y las relaciones estrechas que formatean la estabilidad” (Martuccelli y Araújo, 2012, pág. 143). Así, para Mega MC fue más sencillo asistir a las batallas de manera constante y, de esta forma, poder crecer como freestyler.

Los jóvenes entrevistados narran que es importante mostrarles a sus familias qué es lo que realmente realiza en las batallas de rap y qué es lo que les interesa a ellos para, de este modo, ganar su confianza y su apoyo. Esta prueba consiste en lidiar con el conflicto entre los intereses familiares y los intereses individuales, el querer crecer como freestylers, alcanzar sus objetivos dentro de este mundo, construir a un individuo de batallas y poder superar esta prueba. Por esto, Mega MC tiene mucha más facilidad con respecto a este

punto, porque su familia, al estar ausente, no le generó dificultad con esas aspiraciones a diferencia de los demás que sí tuvieron que superar esta prueba para lograr su construcción como freestylers. La familia de Mega MC no tiene cercanía, sus papás están separados y construyeron su vida aparte. En el transcurso de los acompañamientos, Mega MC comentaba que su familia se interesó poco en él y mucho menos por su vida en las batallas; lo único importante para ellos es que él aportara económicamente. Asistir y participar en batallas puede entenderse como un mecanismo en el cual se sienta apoyado y haya logrado construir una familia. Seguido a esto, la necesidad de mostrar a sus familias que los estereotipos negativos no es lo que importa en este mundo, sino el movimiento artístico y sus pretensiones individuales dentro del mismo. Las expectativas familiares se presentan como una prueba en la medida que pueden limitar (Coloso, J Crow, Tauro Killah) o facilitar (Mega MC) la manera en que cada uno de ellos se relaciona con el freestyle.

Trabajo/dinero

Otra prueba que se halló en relación a la construcción como freestylers, es el trabajo y/o la adquisición de dinero para un sustento económico. En este punto reconozco que trabajo y dinero no son conceptos equiparables, ya que no todo trabajo implica adquirir dinero y no todo dinero se consigue a través del trabajo. Sin embargo, aquí planteo la categoría trabajo/dinero porque son dos elementos que van de la mano en el caso de los freestylers: ellos trabajan casi que exclusivamente para conseguir el dinero que les garantice cierta autonomía tanto económica como personal con respecto a la posibilidad de ser freestylers. Como se verá a continuación, lo que ocurre en estos casos es cierta flexibilización con respecto a la manera en que se entiende el trabajo ya que ellos se desempeñan laboralmente en áreas que tiene que ver con el freestyle.

El trabajo es una de las pruebas estructurales e institucionales de cada sociedad a las que los freestylers se ven enfrentados de manera directa y que, además, influye en su constitución como tal. Gracias a la investigación, pude dar cuenta de que cada uno tiene dos responsabilidades, en primer lugar, dejar de ser una carga monetaria para la familia, y en segundo, apoyarla económicamente. Tanto en la sociedad como en la familia se construyen unas reglas que permiten la convivencia entre las personas, estas pueden explícitamente establecidas (p.ej. escritas o dialogadas) o implícitas a través de la socialización (Becker,

1966). La regla o norma de trabajar en estos casos, consiste en ayudar a la familia aportando con los gastos del hogar y a su vez ganar independencia económica. Esta prueba se pudo determinar gracias a la información que los jóvenes suministraron a lo largo de las entrevistas, ya que cada uno de ellos reconoce la obligación que tienen de trabajar.

El participar en batallas no genera, en primera instancia, ninguna remuneración económica; sólo quien queda en el primer puesto recibe premiación. Este se lleva el premio, que en muchas ocasiones es dinero; estos oscilan entre \$50.000 y \$120.000 pesos, además de camisetas, calcomanías, gorras, cortes de cabello, tatuajes, entre otros. Sin embargo, no siempre se gana en las batallas, por lo tanto, el participante puede salir de un evento sin dinero. Además, aunque el participante logre ganar la competencia, este premio no es ganancia suficiente para ellos y sus necesidades, puesto que en muchas competencias suelen dividirse el premio mayor entre el primer y segundo lugar, cosa que les deja menor utilidad. Lo importante de este análisis no es el trabajo en sí mismo, sino el sentido que le otorgan ellos a la actividad. La mayoría de los freestylers no considera el freestyle como un trabajo, puesto que no ven la retribución económica como si estuviesen en uno, por lo que deben conseguir una manera alterna de recibir ingresos. Gracias al trabajo de investigación realizado, se pudo evidenciar que la prueba del trabajo se debe analizar en dos niveles: sustento económico y uso del tiempo.

Sustento económico

Este punto se divide en dos partes. Primero, la idea de ayudar económicamente a la familia. Los freestylers reconocen que deben aportar a su familia y dejar de ser una carga para la misma. Los 4 jóvenes se encuentran en una edad legal en la que pueden producir ingresos (tienen entre 20 y 24 años). Sobre esto: “me tocaba trabajar porque ya les quedaba muy difícil a mis papas, mis dos hermanas trabajan entonces como que sentí ese peso de tener que trabajar para ayudarlos, además ellos no me daban plata para las batallas y eso cuesta” (Entrevista Tauro Killah, 22 de enero del 2019). En ese sentido, estos freestylers adquieren una responsabilidad de manera obligatoria, la de generar ingresos económicos para sí mismos y para su familia. El caso de Mega MC también ilustra esta situación: en una conversación que tuve con él, me comentó que tenía problemas con su papá -con quien vive

en Bogotá- puesto que le reclamó por el hecho de que él no tuviera un trabajo estable. Esto se puede entender en términos de “la coerción de una sociedad capitalista, a saber, la obligación en la cual se encuentra todo trabajador libre, vender su fuerza de trabajo, ya sea como asalariado o trabajador independiente” (Martuccelli, y Araujo 2012, pág. 42).

Cada uno de estos freestylers deben vender su fuerza de trabajo, por el poder institucional que el trabajo posee -la productividad que puede generar cada individuo a la sociedad, a su familia y para sí mismo-. El trabajo es parte vital para los freestylers, ya que les permite tener cierta autonomía, puesto que el ingreso económico es un elemento de legitimidad personal: recibe un valor agregado el hecho de tener un sustento económico y responde a lógicas, normas y/o valores estructuralmente establecidos en la sociedad y en el mercado como tal (Martuccelli, y Araujo 2012).

El segundo punto, está relacionado con lo que planteó Tauro Killah al final de la cita anterior. La inscripción a las competencias tiene un costo y, aunque este no sea muy elevado (oscila entre 3.000 a 10.000 pesos, dependiendo del formato de la batalla), si quieren participar en ellas deben tener los medios para realizarlo. El sentido que le dan al trabajo en este punto es conseguir ingresos económicos para poder inscribirse y participar en batallas, el trabajo es un medio para su desarrollo como freestylers. “La capacidad de producción de ingresos para la satisfacción de necesidades básicas y/o expectativas de consumo...” Tener paga es concebido como un logro dignificante en sí mismo (Martuccelli, y Araujo 2012, pág. 54). En la medida en que el trabajo genera una remuneración a los freestylers, les permite tener mayor cercanía con su construcción como MC’s, ya que pueden asistir a batallas, pagar la inscripción y pagar el transporte al lugar de las competencias.

Como ya se dijo, lo importante en este punto es el significado que dan al trabajo remunerado. Este, en primer lugar, les permite tener cierta autonomía o dependencia de su familia, ya que dejan de depender económicamente de ellos y empiezan a ganar su propio dinero, lo que les permite invertirlo en lo que ellos deseen. En segundo lugar, el ingreso económico es un elemento de legitimidad personal y social porque responde a esas normas o lógicas sociales de mercado y les posibilita construirse en el mundo de las batallas porque tienen los medios para participar en ellas.

Uso del Tiempo

Para participar en batallas se requiere de tiempo para conocer a sus contrincantes, sus debilidades, sus fortalezas y cómo se desempeñan. Después de conocer estos temas es necesario practicar y mejorar en sus habilidades, esto también implica asistir a batallas de manera constante, con el objetivo de entrenar. El trabajo limita o permite que estas actividades puedan desarrollarse ya que “no es dominante la tarea (trabajo) sino el valor del tiempo cuando se reduce a dinero. El tiempo es ahora moneda” (Thompson, 1967. Pág. 61), el individuo debe lidiar con el tiempo que utiliza como trabajador y su propio tiempo teniendo en cuenta que este se convierte en dinero. Como se tiene el riesgo de perder las batallas y no ganar dinero es importante considerar un trabajo que les permita utilizar ese tiempo “propio” para asistir a batallas y practicar en sus tiempos libres. De los 4 freestylers, solo 3 logran esa armonía entre freestyle y trabajo, esto les facilita aún más su construcción individual del freestyle, mientras que para el otro lo dificulta.

Mega MC, Coloso y J Crow tenían la oportunidad de trabajar en cuestiones relacionadas con el freestyle. En el caso de Coloso y J Crow, aunque no tenían un trabajo fijo, siempre buscaban ganar dinero en este ámbito:

“El trabajar en conjunto con el freestyle me permite desenvolverme más en un medio en el que puedo conocer su realidad, escribir mejor, qué requisitos debo tener a la hora de sacar un cd, un tema, un video, y lo que hago con el trabajo es llevarlo a la realidad” (Entrevista Coloso, 3 de diciembre del 2018)

“A mí me gusta trabajar en temas relacionados con lo audiovisual, he trabajado con fotografía y con el diseño, actualmente me encuentro estudiando cómo hacer tatuajes” (Entrevista J Crow, 22 de enero del 2019).

En estas citas de las entrevistas, se refleja la importancia que ellos ven, primero, a trabajar para generar un sustento económico y, segundo, a poder continuar creciendo en el mundo de freestyle. “Las personas en general le damos mucho valor (al trabajo) no solamente en lo económico, sino también en lo social, en lo relacional, en lo profesional, en lo personal.” (Martuccelli y Araujo 2012, pág. 54). Aunque el trabajo tiene esa fuerza institucional capitalista, también permite la interacción entre distintos individuos y así acceder a un crecimiento personal y profesional. Ahora bien, el trabajar en temas relacionados con el

freestyle les facilita el uso de su tiempo para practicar sus habilidades y conocer a sus contrincantes, este es el caso de Mega MC. Él trabaja en el sistema de transporte público Transmilenio improvisando temas de rap junto con un compañero a lo largo del día. (véase *Fotografía 6*) Mega MC no tiene un horario fijo que cumplir, por lo que no tiene inconveniente en asistir a batallas y trabajar. Además, la actividad que él desarrolla en el Transmilenio en cierta medida conlleva un trabajo mental relacionado al freestyle y se mantiene en constantes prácticas de rimas, versos y ritmos.

Para estos tres freestylers es mucho más fácil el superar esta prueba social, puesto que consiguen lograr un equilibrio entre llevar los sustentos económicos tanto para la familia como para ellos mismos y participar en



Fotografía 6. Andy Karma y Mega MC trabajando en Transmilenio. Archivo personal 3 de mayo de 2018

batallas de manera constante y activa. Caso contrario a lo que sucede con Tauro Killah. Él de igual forma debe ayudar al sustento económico de su familia, pero su trabajo se encuentra alejado del freestyle, por lo que el tiempo que le dedica a la práctica es mucho menor que el de los demás. Tauro Killah inició su vida laboral trabajando como vendedor de hamburguesas en un lugar cerca a su casa, pero el horario que este tenía allí le impedía asistir a batallas constantemente ya que este era en las horas de la noche. Por esta razón, decidió conseguir un trabajo que le permitiera seguir con sus actividades en el HH, sin dejar de lado el compromiso con su familia: se empleó como vendedor de ropa en el Gran San, actividad que se lleva a cabo en las horas de la mañana-tarde y le deja libre las noches para las batallas.

Las actividades en torno al trabajo requieren tiempo y es difícil realizarlas simultáneamente con el freestyle, tienen que tener recursos o laborar en temas relacionados para poder alternar estas dos actividades (grabando temas, componiendo las melodías y practicando constantemente). Aunque Tauro Killah tiene un trabajo que le permite asistir y participar en batallas, reconoce que el tenerlo le dificulta su desarrollo como freestyler: “las

responsabilidades del trabajo me quitan tiempo para practicar y asistir con más frecuencia a las batallas por lo que hace que no tenga más disciplina como freestyler” (Entrevista Tauro Killah, 22 de enero de 2019). Aunque el trabajo le trae beneficios económicos y una independencia financiera, también implica ciertas limitaciones con respecto al freestyle; Tauro Killah tiene un horario que cumplir y este le impide en muchas ocasiones ser disciplinado en las batallas, por lo que frena en cierta medida su proceso de construcción como freestyler y, seguido a esto, opera como una prueba.

La prueba que estos jóvenes atraviesan es el problema de la poca compatibilidad entre el mundo del freestyle y el mundo laboral. Deben buscar un trabajo afín porque el tiempo debe ser manejado de manera adecuada para generar ingresos económicos y poder cumplir con los tiempos que demandan las batallas por los horarios, eventos, viajes, etc. Esta prueba la deben afrontar debido a la fuerza de normas institucionalizadas en nuestra sociedad. Sin embargo, 3 de ellos recurren a algunas alternativas que les permiten superarla y acomodarla hacia un beneficio común y singular. Coloso, Mega MC y J Crow la superan en la medida que deciden trabajar en temas relacionados con el campo del freestyle y HH, por lo que los acerca más al freestyle, tanto en la improvisación como en la práctica. Para el caso de Tauro Killah, por el contrario, ha sido una prueba difícil de superar para su construcción como freestyler en la medida que ha priorizado en muchas ocasiones tener un trabajo y un sustento económica en lugar de, por ejemplo, asistir a batallas o eventos.

Conclusiones

La sociología de la individuación pone de manifiesto que las experiencias singulares de los individuos se componen por una serie de pruebas y soportes que, al ser producto de elementos estructurales, pueden entenderse como situaciones comunes entre algunos de ellos. La manera en que cada individuo enfrenta las pruebas y significa los soportes hace parte de su construcción como tal. Esta investigación buscó evidenciar que la constitución de los freestylers como freestylers permite dar cuenta de esta idea de *la sociedad a escala del individuo* (Martuccelli, 2007): la forma en que la sociedad, en general, y el freestyle, en específico, operan en la individualidad de cada uno de los jóvenes que hicieron parte de la investigación.

El freestyle para cada uno de los casos aquí expuestos, comenzó como un gusto, un pasatiempo, un hobby; luego, pasó a representar una serie de pruebas y, con la superación de cada una de estas, terminó constituyendo algunos de los soportes fundamentales para la vida de estos individuos quienes el ser freestyler permea su vida social en general. Esto, sin embargo, no puede entenderse de manera lineal. Es importante tener en cuenta que, aunque aquí se hizo énfasis en la forma en que la superación de ciertas pruebas permitió la creación de determinados deportes, la sociología del individuo hace énfasis en la permanencia del cambio y la fluidez de los individuos (Martuccelli y Araújo, 2012).

La construcción de los freestylers es claramente influenciada por las pruebas a las que ellos se ven enfrentados y por la singularidad de cada una pues, aunque la prueba social fuese la misma, cada uno presenta una forma diferente de afrontarla. Tanto lidiar y negociar con las expectativas familiares como lograr conciliar el trabajo y el freestyle como alternativa para superar la norma institucionalizada del trabajo como prueba, dan cuenta de cómo cada freestyler se trabaja a sí mismo para poder construirse como individuos (Martuccelli, 2007). Igualmente, en cuanto a las pruebas ‘dentro’ del mundo del freestyle, recurrir a ciertas estrategias que les permitan adquirir las habilidades necesarias para lograr superar las batallas y ganar el reconocimiento dentro de la escena son elementos que hacen parte del proceso de individuación.

Luego, una vez ganado el reconocimiento, este pasa a ser parte del sostenimiento de la vida de los freestylers porque le otorga cierto sentido a su vida, a la vez que crea una serie de condiciones que impulsan su desarrollo dentro de las batallas. Seguido a esto, la importancia del personaje tiene que ver con que es este el que encarna y da vida al individuo como freestyler. El personaje y el reconocimiento son deportes que están interrelacionados: el personaje está dotado de un poder simbólico gracias al reconocimiento que se ha ganado y, a medida que se adquiere el reconocimiento, el personaje se va nutriendo y adquiriendo más fuerza y relevancia. Así, ambos elementos ayudan a estos jóvenes a auto-sostenerse en su vida como freestylers y como individuos en sí mismos. El proceso de individuación de los freestylers permite entender que *la vida es una batalla*.

Considero importante resaltar que la manera en que se abordan en esta investigación las batallas de freestyle y las trayectorias/experiencias de los jóvenes en función de estas está

anclada al marco teórico y analítico de la sociología de la individuación. El trabajo de campo que realicé me permitió evidenciar que las batallas se relacionan con una amplia gama de fenómenos que resultan interesantes para analizar desde las ciencias sociales. La construcción de la masculinidad, la escasa participación de mujeres o los discursos que manejan los freestylers son algunos de los posibles temas de investigación que, aunque no son el centro de análisis de este trabajo, constituyen elementos importantes.

Bibliografía

- Bourdieu, P. (1998). *La Distinción. Criterio y bases sociales del gusto*. España: Cultura Libre.
- Berger, P. L., Luckmann, T., & Zuleta, S. (1968). *La construcción social de la realidad* (Vol. 975). Buenos Aires: Amorrortu.
- Brick, A. (2005). *Investigación del Hip-Hop Latino*. Berkeley, California: UC Berkeley.
- Elias, L. (2019). Hip-Hop Continued to Dominate the Music Business in 2018. Disponible en: <https://www.rollingstone.com/music/music-news/hip-hop-continued-to-dominate-the-music-business-in-2018-774422/>
- García, R. (2017). *El rap vs. La 137. Historia del rap y el reggaetón en Puerto Rico*. España: Punto Rojo Libros.
- Goffman, E. (1956). *The Presentation of Self in Everyday Life*. Garden City, N.Y: Doubleday.
- Goldsmith, A. (2019). *Hip Hop around the World: An Encyclopedia*. Santa Bárbara, California: Greenwood.
- Hess, M. (2010). *Hip Hop in America: a Regional Guide*. Santa Barbara, California: Greenwood.

- Justo, E. (1969). Peleas de Gallos. *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, 25 (3), 317.
- Kornblit, A. (2010). *Metodologías cualitativas en ciencias sociales*. Buenos Aires: Editorial Biblos.
- Lake, R. (2018). *Recovering Argument*. New York: Ilustrada
- Marie, L. (2018). “*Our Lives are Lived in Freestyle*”: *Social and Dynamic Productions of Breaking and Hip Hop Culture*. (Doctoral Dissertation, Curtin University).
- Martuccelli, D y Araujo, K. (2010) La individuación y el trabajo de los individuos. En: *Educação e Pesquisa*, V.36, n. especial. São Paulo. 77-91
- Martuccelli, D y Araujo, K. (2012) “Las pruebas y el trabajo de los individuos” En: *Desafíos comunes. La sociedad chilena y sus individuos*. Tomo I. Santiago de Chile: LOM Ediciones.
- Martuccelli, D y Araujo, K. (2012) “Los anónimos y el espacio urbano” En: *Desafíos comunes. La sociedad chilena y sus individuos*. Tomo II. Santiago de Chile: LOM Ediciones.
- Martuccelli, D y Santiago, J. (2017) *El desafío sociológico hoy: individuos y retos sociales*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Martuccelli, D y Singly, F. (2012) “¿Qué métodos utilizas para una sociología del individuo?” En: *Las sociologías del individuo*. Santiago de Chile: LOM Ediciones.
- Martuccelli, D. (2007) “El personaje social”. En: *Cambio de rumbo la sociedad a escala del individuo*. Santiago de Chile: LOM Ediciones. Santiago de Chile. Recuperado de:
https://books.google.com.co/books?id=BqJXYWiNKQMC&printsec=frontcover&source=gbs_ge_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=false
- Martuccelli, D. (2007). *Lecciones de sociología del individuo*. Lima: Departamento de Ciencias Sociales.

- Martuccelli, D. (2007a) [2002] “Soportes”. En: *Gramáticas del individuo*. Buenos Aires: Editorial Losada.
- Martuccelli, D. (2010). La Sociología en los tiempos del Individuo. *½ Vínculo*, N°1, 1-27.
- Massarella, M. (2017). *Métricas hispánicas en el freestyle rioplatense*. XI Congreso Argentino de Hispanistas (San Salvador de Jujuy, 2017).
- Ortelli, J. (2016). “Puerto Rico 2005: La primera final”. Artículo publicado en la página oficial de Red Bull Batalla de los Gallos. Disponible en: <https://www.redbullbatalladelosgallos.com/noticias/puerto-rico-2005-la-primera-final-parte-I>
- Otero, I. y Salguero, F. (2014). Estudio sobre las redes sociales y su implicación en la adolescencia. *Enseñanza & Teaching: Revista interuniversitaria de didáctica*, 32(1), 43-57.
- Olmo, M. D. (2005). Prejuicios y estereotipos: un replanteamiento de su uso y utilidad como mecanismos sociales. *Revista de Educación ISSN: 1575 - 0345. Universidad de Huelva*.
- Parra, L., Aponte, A., y Dueñas, M. (2018). Jóvenes, grupo y arte: las personas jóvenes y el arte re-unidos. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 16(2), 853-865.
- Price, E. (2006). *Hip Hop Culture Cultures in the American West Serie*. Santa Bárbara, California: ABC-CLIO.
- Rivera-Rideau, P. (2015). *Remixing Reggaetón: The cultural politics of race in Puerto Rico*. Estados Unidos: Duke University Press.
- Sautu, R., Boniolo, P., Dalle, P. y Elbert, R. (2005). *Manual de Metodología: construcción del marco teórico, formulación de los objetivos y elección de la metodología*. Buenos Aires: CLACSO.

- Thompson, E. P. (1967). Time, Work-discipline, and Industrial Capitalism. *Past & present*, (38), 56-97.
- Toth, L. (2008). *La génesis del HH: Raíces culturales y contexto socio histórico*. IX Congreso Argentino de Antropología Social. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales -Universidad Nacional de Misiones, Posadas.
- Valencia, J. C. (2016). *Aportes del Festival HH al Parque al Rap en Bogotá*. Monografía de grado. Universidad del Rosario.
- Watkins, S. (2005). *Hip Hop Matters: Politics, Pop Culture, and the Struggle for the Soul of a Movement*. Boston: Beacon Press.
- Yubero, S. (2005). "Socialización y aprendizaje social". En *Psicología social, cultura y educación*. coord. por Páez, D., Fernández, I., Ubillos, S. y Zubieta, E. 819-844.